

BOLETÍN
INFORMATIVO
SHERPA

Boletín Julio 2021

Nº 306

Sociedad de Montaña Sherpa

c/ Carnicerías, 4-1º izda. (esquina Calle Sagasta)

Teléfono: 941 256935

www.sherparioja.es

E-mail: sdadsherpa@gmail.com

Noticias

- **Día 25 de julio de 2021 Marcha Nieva de Cameros**
 - Salida: 8:30
 - Distancia: 14 km
 - Dificultad: media/baja
 - Altitud mínima y máxima: 549m y 1300m
 - Recorrido: desde Fuentefría tomaremos un tramo de la GR Anguiano-Ortigosa y antes de llegar al Rasillo tomamos a la derecha un sendero faldeando el monte entre rebollos y hayas para llegar al arroyo de la Agenzana. Lo atravesaremos y ascendemos el monte de La Mohosa para llegar a la divisoria de aguas y llegar al arroyo de Castejón y nos dirigiremos a las ruinas del Monasterio de Castejón. Vamos por sendero paralelo a la pista que más tarde cruzaremos como así el arroyo para proseguir en ascenso de vuelta a Nieva y al punto de partida en Fuentefría.
 - Una vez terminado el recorrido se irá con el autobús al Náutico a darse un baño hasta el regreso a Logroño
 - Salida realizada en autobús, abierta la venta de autobús:
 - Para Socios desde el 12 de julio (12€)
 - Para No socios desde el 19 de julio (17€)
- **12 de septiembre 2021 Marcha “Cañón de Ubagua”** (Cañón del Ubagua, ermita de la Trinidad de Iturgoyen, Lezáun)
 - 18 kilómetros
 - 800-900m. de desnivel
 - Dificultad media
- **Ganador del Concurso fotográfico de Junio: Iñaki Muro**

RESIDUOS

Las basuras producidas en los hogares crean el problema de qué hacer con ellas. Cada persona produce al día un kilo de basura, Del total de basura producida en 80% va a parar a vertederos de los que más de la tercera parte son incontrolados, es decir, en los que se desaprovecha el posible reciclado de la materia allí acumulada. La pérdida que supone la basura sin reciclar es importante ya que del total de los residuos producidos, el 30% es cartón, papel y plástico. Si entre todos conseguimos un correcto reciclaje de nuestra basura ahorraremos por ejemplo, 30 kilos de petróleo y 1.200 kilos de vidrio. Otra de las alternativas es la incineración de basuras para la obtención de electricidad.

Cresta de Sierra Cantabria (Palomares / 13 de Junio de 2021)

La juventud nos es lo que era, cuántas veces hemos escuchado esta frase debido a la mala imagen que se proyecta de ellos socialmente y aunque a nadie le sorprenda escuchar esto, la cita corresponde a Sócrates. Es decir, hace 2.500 años y seguimos en las mismas. La juventud de ahora no es la peor, es sólo una etiqueta que nunca ha cambiado.

El domingo en la Marcha Social al cresterio de Sierra Cantabria, lo que vi fue una generación de jóvenes voluntariosa, comprometida, formada con un potencial increíble que desarrollar y con unas ganas locas de hacerlo.

Sherpa necesita de estos chavales como: Angela, Beatriz, Héctor, y Lorenzo que a pesar de sus pocos años encima comprenden la vida desde la serenidad de vivir con alegría y con hermandad con los demás. Porque al igual que nosotros los socios de toda la vida, ellos también tienen ese gusanillo por las montañas desde chicos, gracias a que personas cercanas a su entorno que les inculcaron ese amor por la naturaleza, "hoy" los tenemos aquí. Compartiendo con nosotros su pasión por la vida y sus conocimientos. Como es el caso de Lorenzo.

Lorenzo, nuestro guía, nos llevó desde Lagrán por un umbrío hayedo que recorre la ladera de la Sierra Cantabria en cómoda marcha horizontal, siguiendo la senda de las Carboneras, que antiguamente sirvió para comunicar los puertos del mar Cantábrico con los pueblos de La Rioja para el comercio de aceite, pan, lana... a cambio de carbón, cal, patatas y pescado en salmuera, nos iba explicando Lorenzo, mientras nos acercábamos con paso firme al primer desvío de la mañana, identificado con un poste de señales al cual regresaremos después de haber completado la totalidad de la ruta.

Nosotros tomamos el camino de la derecha GR - 1 hacia la Fuente y Refugio de San Juan. Metros más adelante, pasada ya la fuente y el refugio, tenemos la sensación de estar bajando en vez de estar subiendo y empiezan las preguntas. Al igual que nosotros nos encontramos a un grupo de montañeros despistados que tienen la misma sensación y vuelven sobre sus pasos en busca del desvío que creían se habían pasado. Pero Lorenzo nos cuenta que sólo a unos pasos más tomaremos una oculta senda tan sólo marcada por unas baldosas blancas y un poste que indica que a una hora veinticinco minutos llegaremos a nuestra primera cima "Palomares", desde donde empezaremos nuestra aventura por el cresterio.

A partir de aquí nos internamos por un bonito hayedo entremezclado de boj. La pendiente se acentúa cada vez más llegando a alcanzar altos grados de desnivel en pocos metros. El sol brilla fuerte y la humedad hace que nos desprendamos de toda ropa de abrigo que nos sobra, pero teniendo en cuenta que caminamos bajo un tupido manto de verdes hayas en donde los rayos del Sol son incapaces de entrar podemos avanzar sin temor a ser sorprendidos por el fuerte calor que reina en el exterior.

Llegamos primero a Los Echaderos. Luego perdimos altura unos metros bandeando una barrancada para ganar altura en otra fuerte pendiente al Portillo de Txintrarrate (1295 m) pequeño Collado en la ladera que se distingue por dejar a la izquierda unas pequeñas y agudas formaciones rocosas. Unos cuantos metros más adelante, cuando estamos ya bajo la pared de Palomares comienzan las opciones, existiendo varias posibilidades. Nosotros tomamos la travesía diagonal a lo largo de La Rasa de Palomares para situarnos bajo el Collado herboso (1377 m) que se alza al pie de la cima central (1417 m). Luego giramos definitivamente hacia la derecha y con la ayuda de las manos nos encaramamos hacia la cima cruzando una centenaria Tejada y con una pequeña trepada grado I en el resalte final nos colocó en el buzón (1443 m). Fotos de rigor y tras saludar a viejos conocidos,

volvemos a bajar rapelando con la ayuda de una cuerda que colocó Francisco, para facilitar la destrepada.

Continuamos por la cresta y volvemos a perder altura por un corredor oblicuo que no ofrece continuidad hacia abajo y antes de perder mucha altura, cruzamos la ladera en parte cubierta por boj, para alcanzar un pequeño hombro junto a una pared rocosa que desciende de la arista perdiendo un poco más de altura, junto a esa pared, se conecta más abajo un sendero que remonta la canal en dura pendiente aunque sin dificultad hasta alcanzar una pequeña escoldadura (1430 m) al pie de Palomar, tapizado de flores moradas y amarillas en el cual nos tendemos sobre esa mullida alfombra bicolor a almorzar bajo el sobrevuelo en círculo de los buitres que esperan para aprovechar las corrientes térmicas ascendentes, nos explica Lorenzo.

Así entre las didácticas explicaciones de Lorenzo sobre los buitres y disfrutando de la belleza sin igual del paisaje continuamos por la enorme pared rocosa que nos lleva a pasar por una estrecha chimenea vertical nivel II, la cual la pasamos escalando fácilmente hasta el otro lado del cresterio, gracias a la ayuda de una cuerda que volvió a colocar Francisco, muy buen conocedor de esta zona. Poniendo ante nuestros ojos un paisaje distinto y desde el cual a lo lejos se divisa la Cruz del Castillo, que iremos luego.

Subimos primero a La Rasa, segundo objetivo del día por otra estrecha chimenea de grado III que nos pone encima del cresterio desde el cual se podía ver muchas de las montañas de alrededor (Obarenes, Toloño, Morada, Revilla, Kapilduy, San Tirso, Dos Hermanas...), nos va señalando Lorenzo una a una mientras volvemos sobre nuestros pasos, para destrepar la chimenea.

Una vez, vuelto al punto del cruce de caminos, recogemos las mochilas y nos dirigimos a La Cruz del Castillo, nuestra tercera y última cima del día. Nos vuelve a explicar, Lorenzo que aquí se cree que en su día existió algún Castillo a deducir por la cantidad de tejas que se encuentran en el lugar. Son impresionantes también desde aquí las vistas que hay de Álava y La Rioja.

Entre charlas y risas compartimos nuestros manjares para reponer fuerzas para el camino de regreso. Que descendemos por un escabroso sendero de suelo inestable lleno de piedras sueltas que nos lleva directos a la boca de una cueva, San Kiliz, sugestiva sorpresa que nos guardaba Lorenzo para llenar de más emoción el día. La cavidad tenía unos 200 m en donde es necesario usar los frontales y arrastrarnos con tiento a través de una pequeña gatera para atravesar la montaña. Al fondo para dar credibilidad a la leyenda de veneración en este lugar a los Santos Julita y Quirico, del cual hace mención José Manuel de Barandiarán, en su libro "El mundo en la mente popular vasca", donde decía de esta cueva "existía una imagen labrada en piedra que representa a San Julita con su hijo Quirico en el regazo. Imagen que ya no existe actualmente y en el centro de la oquedad sólo puede verse los restos de un deteriorado y rudimentario altarcillo, al que dejamos atrás para continuar por las resbaladizas rocas arrastrando nuestros cuerpos y mochilas cubiertos de barro y yeso. Salimos al exterior y ante nuestros ojos se alza el contraste de la biodiversidad de la zona. Por un finísimo sendero regresamos hasta el cruce inicial desde donde empezamos la ruta en la mañana.

Para finalizar y celebrar que el día culminó satisfactoriamente nos tomamos unas cervezas en el bar nuevo del pueblo. Hablando sobre la gran satisfacción de haber tenido la suerte de disfrutar de una calidad paisajística y medio ambiental únicas. Cómo también único e impagable fue haber tenido la suerte de escuchar las explicaciones de este jovencísimo guía, que disfruta y vive la naturaleza.

Gracias, Lorenzo.

“Palomares”

(Sierra de Cantabria / 13 de Junio de 2021)

Si alguien quiere despertar la adrenalina y divertirse que se acerque por el territorio donde unos aventureros disfrutamos de una jornada que iba de sorpresa en sorpresa.

La temperatura estaba ideal pero la humedad nos empapó la ropa al poco de comenzar. Sí que es cierto que esta zona de la sierra es la más salvaje, pero a la vez la más bella. Se pensaba que los 10,5 km. y 900 m. de desnivel serian abordados con prontitud, pero no fue así y muy gratamente para nosotros por la belleza de la excursión y el buen día reinante.

La persona que corona por primera vez Palomares 1.446 m. el paisaje es tan extraordinario que la mirada entra en éxtasis y aunque se haya coronado varias veces surge el mismo efecto. Posteriormente pasamos de la vertiente S a la N por un tajo en la piedra que daba paso a una chimenea para acceder al Falso Palomares 1.454 m. donde antes de llegar a su cumbre pasamos una chimenea entretenida.

Ya teniendo la Cruz del Castillo a la vista 1.432 m. es el lugar idóneo para comer, además un ligero viento se recibía muy agradablemente porque... ¡con qué ganas calentaba el sol! Desde aquí y mirando al Oeste, y aunque no se aprecia por la vegetación, se encuentra la cueva de San Kiliz, se llega volviendo sobre nuestros pasos para coger un sendero que baja y se interna entre el arbolado. La cueva es corta pero interesante y tiene otra salida. Ya cerca del refugio de San Juan abordamos su fuente con ganas, agua fresca en el momento oportuno para todos. Ya quedándonos sin terreno llegamos a los vehículos y como es habitual la esperada cerveza y la agradable charla.

Bea, Angela, Helena, Araceli, Jakeline, Héctor, Javier, Francisco, Lorenzo y un servidor estuvimos en perfecta armonía y siempre quedará en nuestro recuerdo este día. ¡Gracias Lorenzo, gracias a todos!

“Las infinitas piedras del Monte Ogoño”

(Marcha de Verano - 27 de Junio de 2021)

Cuenta la mitología vasca que el colérico Dios Urtzi, una vez terminada su ingente tarea de forjar la bravía costa de Euskadi, apiló las piedras sobrantes sobre el lomo de la montaña que tenía más a mano: un promontorio que golpeaba el mar con su cabezota mineral.

Con el paso del tiempo, este monte fue vistiendo sus laderas con una enloquecida masa vegetal que ocultó los restos de aquella labor titánica. Encinas, robles, acebos, pinos, ruscos, helechos, musgos, líquenes, fueron formando una tupida maraña casi impenetrable.

Entre unas cosas y otras, el Monte Ogoño (que así se hace llamar esta mole en cuestión) se convirtió en un paraje difícil, oscuro y olvidado, refugio de alimañas y de forajidos.

Pero hete aquí, que llegó un tiempo en que a unos seres extraños, ataviados con botas y ropas chillonas, les dio por caminar por sus infinitas piedras para alcanzar la cumbre que se abre al mar Cantábrico.

No cabe duda de que para todo hay gusto. Y ni el ambiente lluvioso, ni el barro, ni las malditas piedras mojadas y traidoras que alfombraban el suelo fueron impedimento para lograr su fin estos aguerridos montañeros llegados desde tierras riojanas.

Y para celebrar semejante odisea, bajaron en ruidoso tropel deslizándose por las resbalosas laderas y tomaron al asalto el bar y la playa para desahogar sus instintos más primarios. Unos, con olas de aguas espumosas y otros con jarras de cerveza espirituosa celebraron el hito alcanzado y el reencuentro con viejos amigos (amigas, amigues... ay, Dios).

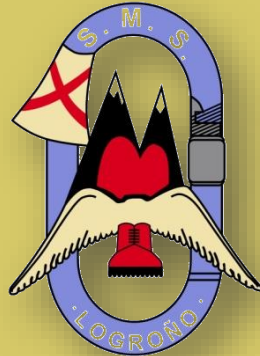
Y también brindaron para que sin prisa pero sin pausa (que diría el recordado Adolfo), vayamos retornando a una razonable normalidad. De momento, esa jornada sirvió para poner una piedra (mejor dicho, millones de piedras) en ese camino de liberación.

iiiHasta la próxima, compañeros!!!

GANADOR DEL CONCURSO FOTOGRAFICO DE JUNIO



Iñaki Muro Asensio



“Nieva de Cameros”
(25 de julio de 2021)

Cañón de Ubagua
(12 de septiembre 2021)

Siguiendo las medidas de la Covid 19